

# CUERPO Y SEXUALIDAD

Francisco Vidal  
Carla Donoso  
Editores

*Marco Becerra  
Claudia Dides  
Carla Donoso  
Eduardo Goldstein  
Paulina González  
Gabriel Guajardo  
Loreto Hernández  
Josefina Hurtado  
Enrique Moletto  
Ana Cristina Nogueira  
Hugo Ocampo  
Gladys Orellana  
Irma Palma  
Silvia Parada  
Pia Rajevic  
Alfredo Rojas  
Marco Ruiz  
Carlos Sánchez  
Lucía Santelices  
Teresa Valdés  
Francisco Vidal  
Sergio Zorrilla*

306.7  
C894C

## Cuerpo y Sexualidad

Las opiniones que se presentan en este trabajo, así como los análisis e interpretaciones que en él se contienen, son de responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de FLACSO ni de las instituciones a las cuales se encuentra vinculado.

El seminario Cuerpo y Sexualidad, que da origen a esta publicación, fue realizado con el apoyo financiero del Programa Regional de Capacitación en Salud Sexual y Reproductiva para América Latina y El Caribe (PROGRESAR) y el auspicio de CONASIDA, FLACSO-Chile y OMS/OPS. La publicación de sus resultados fue posible gracias a los recursos entregados por el Fondo de Naciones Unidas para la Población (FNUAP).

Ninguna parte de este libro/documento, incluido el diseño de portada, puede ser reproducida, transmitida o almacenada de manera alguna ni por algún medio, ya sea electrónico, mecánico, químico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin autorización de FLACSO.

612.6 Vidal, Franciseo; Donoso, Carla, eds.  
 V649 FLACSO-Chile; Universidad ARCIS; VIVO  
 POSITIVO.  
 Cuerpo y sexualidad.  
 Santiago, Chile: FLACSO-Chile, 2002.  
 201 p. Serie Libros FLACSO  
 ISBN: 956-205-174-9

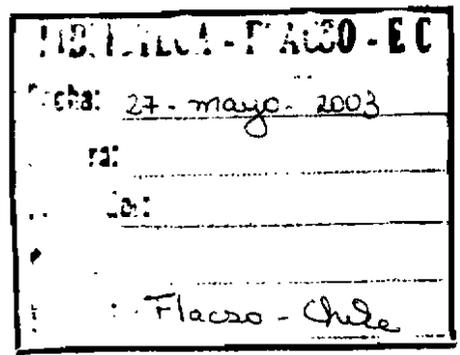
SEXUALIDAD / IDENTIDAD SEXUAL / SIDA /  
 HOMOSEXUALIDAD / MUJERES / HOMBRE /  
 DERECHOS SEXUALES / DERECHOS REPRO-  
 DUCTIVOS / EDUCACIÓN SEXUAL / CHILE

7744

Inscripción N°128.428, Prohibida su reproducción.

© 2002, FLACSO-Chile  
 Av. Dag Hammarskjöld 3269, Vitacura.  
 Teléfonos: (562) 290 0200 Fax: (562) 290 0263  
 Casilla Electrónica: flacso@flacso.cl  
 FLACSO-Chile en Internet: <http://www.flacso.cl>

Producción editorial: Marcela Zamorano, FLACSO-Chile  
 Diagramación interior: Marcela Contreras, FLACSO-Chile  
 Diseño de portada: Claudia Winther  
 Impresión: LOM Ediciones



# INDICE

Presentación  
*Teresa Valdés* ..... 9

Presentación  
*Rodrigo Pascal* ..... 11

Introducción ..... 13

## I. SEXUALIDAD EN CHILE

Sexualidad y modernidad en Chile: una relación espúrea  
*Francisco Vidal* ..... 27

Goces privados, públicos castigos  
*Pía Rajevic* ..... 45

Sexualidad y ética: una relación posible  
*Sergio Zorrilla* ..... 55

La identidad sexual y de género como fenómeno de integración  
social y política  
*Marco Ruiz* ..... 71

## II. CUERPO Y SEXUALIDAD

El cuerpo femenino como representación simbólica:  
reproducción y violencia  
*Carla Donoso* ..... 79

Prótesis para fracturas. Tres estampas del tabú de la pornografía en Chile  
*Enrique Moletto* ..... 89

Sexo virtual: la escisión definitiva entre el estar y el placer <i>Loreto Hernández</i> .....	97
--	----

Escenas, miradas, cuerpos <i>Josefina Hurtado</i> .....	105
--	-----

### **III. DIVERSIDAD SEXUAL**

Minorías sexuales y participación política <i>Carlos Sánchez</i> .....	113
---	-----

Aproximaciones a la sexualidad lésbica en Chile <i>Paulina González</i> .....	119
--	-----

Identidad sexual en las personas transgénero <i>Silvia Parada</i> .....	123
--	-----

Reflexiones en torno a la diversidad sexual <i>Irma Palma</i> .....	127
--	-----

Cuerpo, sexualidad homosexual y prevención del VIH/SIDA <i>Gabriel Guajardo</i> .....	131
--	-----

### **IV. SEXUALIDAD Y VIH/SIDA**

Algunos resultados de la Encuesta Nacional de Comportamiento Sexual <i>Eduardo Goldstein</i> .....	139
---	-----

Mujer y VIH/SIDA <i>Gladys Orellana</i> .....	145
--	-----

Historia y perspectivas del proyecto de Ley de SIDA <i>Hugo Ocampo</i> .....	149
---	-----

Sexualidad y VIH/SIDA <i>Ana Cristina Nogueira</i> .....	157
---	-----

Vistiendo encuentros: prevención del VIH en hombres homosexuales y HSH <i>Marco Becerra</i> .....	163
--	-----

## **V. DERECHOS SEXUALES Y REPRODUCTIVOS**

Derechos sexuales y reproductivos: concepto y condicionantes de su ejercicio <i>Teresa Valdés</i> .....	175
El proyecto Ley Marco sobre derechos sexuales y reproductivos <i>Claudia Dides</i> .....	181
La educación sexual en Chile: tensiones y dilemas de una agenda <i>Alfredo Rojas</i> .....	191
La educación de la sexualidad: un marco conceptual y una estrategia didáctica <i>Lucía Santelices</i> .....	197

# PRÓTESIS PARA FRACTURAS. TRES ESTAMPAS DEL TABÚ DE LA PORNOGRAFÍA EN CHILE

Enrique Moletto

La cultura, entendida como *la dimensión simbólico-expresiva de la vida social*<sup>1</sup>, se constituye en base a regularidades empíricas factibles de ser sometidas a observación y análisis, que aportan una matriz en la cual los actos simbólicos son significativos para una determinada comunidad. Desde esta mirada, la cultura se hace visible en todo momento, en los esquemas de relación de la vida cotidiana, en sus productos, en sus objetos.

La idea de poner énfasis en captar antes las prácticas asociadas a las creencias, en lugar de las creencias asociadas a las prácticas<sup>2</sup>, supera a nivel analítico una serie de dicotomías tajantes que durante décadas fueron un lastre para las comprensiones de la antropología cultural:

- Rito religioso / rito secular
- Rito “primitivo” / rito moderno
- Gran rito público / pequeño rito doméstico.

Este enfoque conduce a dos importantes propuestas para el análisis cultural. Primero, que las teorías clásicas de la antropología sobre el orden simbólico y la interacción ritual, son perfectamente aplicables al estudio de nuestras sociedades modernas, debiendo el antropólogo hacer un esfuerzo para sacarlas de su confinamiento en la etnología de mundos exóticos y/o “primitivos”. En segundo lugar, la recuperación y actualización de un programa de investigación basado en el análisis de las clasificaciones compartidas<sup>3</sup>.

Desde estas ideas, el estudio de aquello que no encaja en un sistema de clasificación, y que incomoda a un determinado universo simbólico, cobra especial relevancia metodológica para el análisis de las pautas culturales: “*cuando algo está firmemente clasificado como anómalo, los límites de la serie de la que no forma parte se clarifican*”<sup>4</sup>. La anomalía pone de relieve los límites simbólicos, y estos evidencian el orden de la cultura.

<sup>1</sup> Wuthnow, 1988.

<sup>2</sup> Douglas, 1973, 1996.

<sup>3</sup> Douglas, 1996.

<sup>4</sup> Douglas, 1973:57.

Un aspecto de nuestra cultura nacional, que evoca con mucha fuerza las descripciones clásicas sobre la mecánica del tabú en mundos primitivos, es la intensidad y variedad de los gestos de separación y rechazo que recaen sobre una familia de mercancías agrupadas bajo el rótulo de “pornografía”. Lo singular de estos objetos, es que remiten directamente al terreno de las prácticas y los significados sociales en torno al cuerpo y la sexualidad. En último término, la abominación de los “juguetes para adultos” lo que hace es sancionar un determinado programa de uso del cuerpo.

Siguiendo la tradición de Sir James Frazer<sup>5</sup>, podemos establecer que el tabú de la pornografía en Chile involucra: a) actos tabuados, b) objetos tabuados, c) palabras tabuadas, y posiblemente, d) personas tabuadas. A modo de muestra, presentamos las siguientes tres estampas.

## I. El Material Ilícito

Una breve noticia publicada en el diario *El Mercurio* de Santiago en enero de 1999, dice lo siguiente:

### *Decomisan \$30 Millones En Pornografía.*

*“Treinta millones de pesos en material pornográfico fueron incautados anoche por personal del OS. 7 de Carabineros y de Aduanas, en el centro de la capital (...) En el lugar se incautaron muñecas inflables, literatura erótica y videos. Cuatro personas quedaron detenidas. El material ilícito ingresó al país en cajas que contenían supuestamente prótesis para fracturas”.*

En este párrafo tan escueto están señaladas de manera muy nítida algunas características del manejo institucional, de las prácticas sociales y del discurso público en torno a la pornografía en nuestro país, que sin duda sugieren la pertinencia de un enfoque socioantropológico del tema.

La existencia de un stock equivalente a 30 millones de pesos da una idea de la dimensión del lucro generado por el negocio de la pornografía. Y de la amplitud de la demanda. Es cosa de ver la cantidad y variedad de revistas de este tipo que tapizan los quioscos del paseo Huérfanos y otras calles del centro. No obstante, es casi imposible descubrir a alguien comprando una de estas revistas, menos aún llevándola en la mano o leyéndola. Todos venden y nadie compra. Es difícil imaginar algún otro bien o servicio que se ofrezca con tal abundancia y de manera tan

<sup>5</sup> Sir James Frazer, 1995:235-309.

abierta —en las calles más transitadas, a plena luz del día— y cuyo acto de adquisición sea tan secreto.

Luego tenemos la reacción de las instituciones ante la pornografía. Se habla de un “material ilícito” conformado por muñecas inflables, literatura erótica, y videos, que desencadena una drástica intervención de las fuerzas de orden. En un ejemplar del diario “*La Cuarta*” de junio del 97, aparece la noticia del allanamiento a un sex-shop clandestino emplazado en el caracol Vip's, en la comuna de Las Condes. La nota va acompañada de un singular registro fotográfico. La imagen muestra a un carabinero agachado, en pleno ajetreo del operativo, junto a la erguida figura de una muñeca inflable, *inflada*. Esta dramatización de los hechos presenta a la pornografía como algo amenazante para el orden público.

El tratamiento periodístico hacia el tema apunta en el mismo sentido. Se refiere a la pornografía utilizando recursos de lenguaje y estilo similares a los usados para hablar de asuntos considerados peligrosos como narcotráfico o terrorismo. La prensa trata a la pornografía como a cualquier materia ilícita, subversiva o contaminada: se *decomisa* revistas porno como se *decomisa* también cargamentos de cocaína, arsenales clandestinos o moluscos con marea roja. Y se reproduce también la pauta argumental de un material ilícito que ingresa al país en cajas que aparentan tener otro contenido.

Por último, la noticia citada conlleva además una definición implícita de pornografía. Se designa con el término a una *familia de objetos*: muñecas inflables, literatura erótica y videos, superando la noción etimológica de “literatura sobre prostitución”, y coincidiendo en lo medular con uno de los tres modos de definir la pornografía según el antropólogo Bernard Arcand. Esta definición desde el mercado de la pornografía, referida a la calidad y el contenido de ciertos productos de una industria, y al tránsito de estos objetos en el escenario social, nos parece la más propicia para el intento de abordar el tema de manera descriptiva.

## II. Vibrador Facial

No sólo la noticia del contrabando de pornografía disimulado como cargamento de prótesis para fracturas plantea la mimesis entre objeto pornográfico y objeto ortopédico. En el centro de Santiago, caminando por la vereda norte de calle Monjitas, me topo con una vitrina curiosa en el aspecto visual. Me acerco y veo fragmentos de maniqués que exhiben piezas destinadas a imprimir correcciones o mejorías en el cuerpo: cuello cervical, enderezador de hombros, cinturón pre-

natal, electrodos para masajes, rodilleras, coderas, plantillas, fajas. Hay más productos orientados hacia la estética que a la ortopedia clínica. Un artefacto de aspecto indescifrable tiene adjunto un letrero que dice “choclo”. Su precio tampoco constituye una pista: vale mil seiscientos pesos. Miro hacia el lado y encuentro, en una ubicación muy expuesta, tres objetos fáticos de distinto tamaño en color marfil. Se ven iguales al clásico modelo que aparece en las revistas “para adultos”. Lo más interesante es el letrero que los acompaña, que reza como sigue:

**VIBRADOR FACIAL  
Y CORPORAL PARA PARÁLISIS**

HEMIPLEJIA

POST-YESO

Chico: \$ 2.900

CALAMBRES

Mediano: \$ 4.700

APLICACIÓN DE

Grande: \$ 8.500

CREMA FACIAL

DOLORES

Funcionan con Pilas.

Aquí las palabras se las arreglan para no conectar demasiado con las cosas. Para nombrar borrando. La apariencia del objeto es tan evidente, que hay que apaciguar su identidad acompañándolo de un texto que contradiga la percepción e introduzca una brecha de incertidumbre, de ambigüedad. Se sana la imagen del vibrador con el adjetivo “facial” que distrae su uso de las zonas pudendas y lo reorienta, al menos en la palabra, hacia la región excelsa del rostro, más cercana a la cabeza y la razón. Sí, se confirma que es un vibrador. Pero un vibrador facial. Y en segundo lugar corporal. Pero si todavía la utilidad del objeto no está firmemente justificada, su identidad corre el peligro de desplazarse hacia el terreno (inútil) del placer, el juego, el ocio, y con ello caer en regresión hacia el cuerpo. Para apuntalar la profilaxis lingüística hay que medicalizar el objeto prescribiéndolo para casos de parálisis, hemiplejia y post-yeso.

Ahora camino por el Paseo Huérfanos. Me fijo en otra tienda que ofrece revistas, videos y accesorios sexuales, pero esta vez participando de un sabroso juego de oposiciones. El negocio exhibe su mercadería hacia la calle en dos vitrinas. La vitrina de la derecha está llena de arriba a abajo con ejemplares de Hustler, Leg World, Chic, High Society, Play Guy, entre otras, más algunos videos “exclusivos” y cajas de condones con sabor a plátano y frutilla. La vitrina de la izquierda en cambio está completamente tapizada con textos legales en diversas ediciones: la constitución de la república, el código tributario, la ley de renta, la ley de matrimonio civil, el estatuto administrativo, la ley del consumidor, la nueva ley del tránsito, etc.

La ley puesta al lado del material ilícito. Un conjuro dirigido hacia la contaminación simbólica que emana de objetos que desafían el orden. Una coartada para los compradores de la tienda. Un seguro contra allanamientos. Después de todo, no es tan abominable la pornografía si puede exhibirse públicamente junto a las leyes. Y claro, esto admite también la lectura inversa: la ley es susceptible de corrupción.

### III. Pornografía Presidencial

Hace rato sabemos que el lenguaje construye realidad. Un curioso texto que pone en relación a los objetos pornográficos con la figura del presidente Salvador Allende aparece publicado en el escrito *“Anatomía de un Fracaso. La experiencia socialista chilena”* de Hernán Millas y Emilio Filippi, que expone la mirada opositora al gobierno de la Unidad Popular. Refiriéndose a lo encontrado en la residencia presidencial de Tomás Moro en los días posteriores al golpe militar, en la página 147 dice:

*“El notario Rafael Zaldívar, que levantó acta de cuanto se halló en Tomás Moro, debió llevarse otra sorpresa. En uno de los dormitorios se encontraron diversos adminículos que son ofrecidos en avisos de publicaciones pornográficas europeas y norteamericanas, junto a toda suerte de posters y revistas alusivas. En el acta notarial se estampó: “También se halló abundante material pornográfico que no es del caso consignar”. Zaldívar, visiblemente afectado, comentó: “Por el respeto que todos los chilenos siempre sentían por la persona del Presidente de la República, resulta doloroso tener que hacer referencia a todo esto”.*

Más adelante se informa de lo encontrado en la residencia de El Cañaveral:

*“Allí el lujo y los agrados de la vida se multiplicaban en relación a Tomás Moro. Cinco refrigeradores. Abundancia de alimentos importados, envasados. Y el infaltable Whisky Chivas Regal. También la pornografía. El Cañaveral disponía de un lujoso cine, y en su caseta se encontraron decenas de rollos de films de la guerra de Vietnam junto con películas nórdicas. Las sorpresas no cesaban. Aparte de encontrarse un cúmulo de fotos de Allende practicando como guerrillero, se hallaron otras...más comprometedoras”.*

Por último, el texto destacado en negrita que acompaña a dos fotos, una de la secretaria del presidente y otra del interior de una de las residencias, dice lo siguiente:

*“No sólo armas se descubrieron en Tomás Moro y El Cañaveral. También había –además de gran cantidad de divisas extranjeras– abundante literatura y material pornográfico. Esos elementos eran utilizados por Allende con un selecto grupo de íntimos, entre los que figuraba su secretaria privada (...)”.*

No interesa aquí determinar la veracidad o la falsedad de los hechos consignados. Pero la aparición de la pornografía en un contexto como este nos parece un registro de mucho interés para el análisis que estamos planteando. El punto crucial está en captar la dirección de las líneas de fuerza del pensamiento clasificatorio en torno a la pornografía:

1. Nuevamente encontramos la misma familia de objetos englobados bajo el rótulo de pornografía: “adminículos” que se encargan por correo, posters, revistas y películas.
2. Los objetos aparecen como dramáticamente fuera de lugar. Es una “sorpresa” encontrarlos. El notario se ve afectado por el hallazgo y le produce dolor dar cuenta de él. Los hechos ofenden el respeto de los chilenos por la persona del Presidente.
3. La pornografía se sitúa al mismo nivel que las armas: *“no sólo armas se descubrieron... también abundante literatura y material pornográfico”*. Una acumulación de pornografía equivale a un arsenal. La continuidad sigue en las películas encontradas: guerra de Vietnam /pornografía nórdica. Y las fotos están dedicadas a: prácticas de guerrilla/prácticas “comprometedoras”.
4. El discurso da por sentado que la pornografía y la investidura de Presidente de la República son dos cosas que deben permanecer radicalmente aparte. No pueden juntarse ni en los gestos ni en el pensamiento. El traspaso de esta línea constituye algo sorprendente, ofensivo, grotesco, infame, escandaloso.
5. En el contexto de un escrito interesado en presentar al gobierno de la Unidad Popular como un fracaso, la contaminación de la pornografía opera en el sentido de devaluar la calidad moral del presidente: *“cuando una situación está moralmente mal definida, una creencia de contaminación puede proporcionar la regla que determine post-hoc si ha tenido o no lugar la infracción”*<sup>6</sup>.

6. Sin embargo, la paradoja aflora cuando menos se la espera. El narrador introduce, entre líneas, una segunda voz respecto a la pornografía. En el relato está implí-

<sup>6</sup> Douglas. 1973:180.

cito su propio acercamiento a la pornografía, pero que no lo toca del mismo modo que al Presidente. Por un lado, está bien enterado de que los adminículos encontrados son anunciados en “*publicaciones pornográficas europeas y norteamericanas*”. Pero además su relato ubica a la pornografía en la esfera del “*lujo y los agrados de la vida*”. El texto va enumerando estos agrados: cinco refrigeradores, abundancia de alimentos importados, “*el infaltable whisky Chivas Regal. También la pornografía*”. Finalmente este narrador omnisciente proclama saber con quienes utilizaba el material el presidente. ¿El narrador fue testigo directo de su uso, tal vez fue uno de los invitados? ¿Conoce a alguien que fue invitado? ¿Qué lo lleva a conocer tanto detalle?

La versión de los partidarios del gobierno de Allende, recogida en comunicaciones personales, considera dos posibilidades: una, que lo del hallazgo de pornografía es totalmente falso y constituye un vulgar montaje de los adversarios de Allende (en el estilo del plan Z); dos, que si realmente se encontró algo, tiene que haber pertenecido a algunos de los colaboradores del mandatario o al personal que realizaba labores en las residencias. Reiteramos que aquí no nos interesa precisar la verdad histórica, sino examinar el despliegue de las clasificaciones en los discursos. Lo más relevante desde este punto de vista resulta ser el hecho de que partidarios y detractores del Presidente Allende hagan parte de un mismo criterio de clasificación: para todos resulta inconcebible que un Jefe de Estado pueda interesarse en la pornografía. Tal nivel de acuerdo hace vislumbrar la presencia de representaciones colectivas profundamente instituidas<sup>7</sup>.

Para concluir, señalemos que el poder de contaminación simbólica de la pornografía en nuestra cultura sigue siendo tan fuerte, que su utilización con fines políticos continúa viéndose en estos días, a casi treinta años de la crónica citada. El diario “*Las Últimas Noticias*” del 16 de marzo de 2001 titula en portada:

### ***Lagos da luz verde a cines porno en Chile***

Y el titular del mismo diario el 20 de abril de 2001 dice:

### ***Lavín cierra primer cine porno de Chile***

<sup>7</sup> Douglas: 1996.

## BIBLIOGRAFÍA

- Appadurai, A. (ed). (1991) *La Vida Social de las Cosas. Perspectiva Cultural de las Mercancías*. Editorial Grijalbo, México.
- Arcand, B. (1993) *El Jaguar y el Oso Hormiguero. Antropología de la Pornografía*. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires.
- Douglas, M. (1973) *Pureza y Peligro. Un Análisis de los Conceptos de Contaminación y Tabú*. Editorial Siglo Veintiuno, Madrid.
- Douglas, M. (1978) *Simbolos Naturales. Exploraciones en Cosmología*. Alianza Editorial, Madrid.
- Douglas, M.; Isherwood, B. (1990) *El Mundo de los Bienes. Hacia una Antropología del Consumo*. Editorial Grijalbo, México.
- Douglas, M. (1996) *Cómo Piensan las Instituciones*. Alianza editorial, Madrid.
- Douglas, M. (1998) *Estilos de Pensar*. Gedisa editorial, Barcelona.
- Durkheim, E. (1996) *Clasificaciones Primitivas (y otros ensayos de antropología positiva)*. Editorial Ariel, Barcelona.
- Frazer, J. (1995) *La Rama Dorada*. Fondo de cultura económica, Bogotá.
- Godelier, M. (1999) "¿Qué es un Aeto Sexual?". En: *Cuerpo, Parentesco y Poder. Perspectivas Antropológicas y Críticas*. Ediciones Abya Yala, Quito.
- Lawrence, D.H.; Miller, H. (1995) *Pornografía y Obscenidad*. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires.
- Maffesoli, M. (1996) *De la Orgía. Una Aproximación Sociológica*. Editorial Ariel, Barcelona.
- Millas, H.; Filippi E. (1973) *Anatomía de un Fracaso. La Experiencia Socialista Chilena*. Editorial Zig-Zag, Santiago.
- Rolph, C.H. (ed.) (1965) *Encuesta sobre la Pornografía*. Ed. Seix Barral, Barcelona.
- Sontag, S. (1995) "La Imaginación Pornográfica". En: *Estilos Radicales*. Muehnik editores, Barcelona.
- Wuthnow, R., Hunter, J.D., Bergesen, A., Kurzweil, E. (1988) *Análisis Cultural. La Bbra de Peter Berger, Mary Douglas, Michele Foucault y Jurgen Habermas*. Ed. Paidós, Buenos Aires.